

Tardó 18 meses y culminó con el ataque simultáneo a cuatro bases aéreas

Operación secreta de Ucrania: infiltró camiones con drones en Rusia y destruyó decenas de bombarderos

El aeródromo atacado más lejano estuvo a cuatro mil kilómetros. Al parecer los choferes no sabían lo que llevaban de carga.

ALEJANDO PARDO

Las cifras aún deben ser confirmadas, sin embargo, está claro que el golpe que asestó Ucrania a Rusia fue feroz. Lo planificó, herméticamente, durante los últimos 18 meses. Según el Servicio de Seguridad de Ucrania (SBU), el ataque simultáneo de sus drones a cuatro bases aéreas rusas destruyó 40 aeronaves, principalmente bombarderos Tu-95 y Tu-22, sumando daños por unos US\$7.000 millones de dólares.

Fue un ataque a gran escala, el más masivo de parte de Ucrania contra Rusia, y que pasará a la historia porque resulta humillante para Moscú, debido a sus características. Hay bases aéreas rusas relativamente próximas a Ucrania, pero Kiyev escogió unas muy alejadas para dar el golpe. Una de ellas, la base aérea de Belaya, está a más de cuatro mil kilómetros de distancia de Ucrania, en el este de Rusia, cerca de la frontera con Mongolia.

Y el golpe es doblemente humillante, según publicó el diario "Telegraph", porque Ucrania pudo contrabandear sus drones -no eran grandes drones, sino que pequeños y furtivos- desde su territorio hacia suelo enemigo, luego logró fondear los drones explosivos en camiones de transporte, después conducir esos vehículos hasta las inmediaciones de las bases aéreas objetivo, y mediante control remoto abrir los techos de los cobertizos donde iban éstos y dirigirlos hacia los aviones: una obra en 18 meses.

"Los bombarderos estratégicos



El ataque destruyó 40 aeronaves, principalmente bombarderos Tu-95 y Tu-22.

enemigos están ardiendo masivamente en Rusia: esto es el resultado de una operación especial del SBU", dijo una fuente que confirmó los ataques. La operación fue denominada Spiderweb.

Rusia había desplazado sus costosos bombarderos a miles de kilómetros de la línea del frente hacia el extremo norte y este para ponerlos fuera del alcance de los drones de Ucrania, pero no fue suficiente. En el curso de la guerra, iniciada el año 2022, Ucrania ha mostrado una potencia de fuego muy inferior a la rusa, sin embargo, como publicó el diario "The Guardian", ha probado ser muy eficaz en el uso de flotillas de drones para atacar.

Otras bases

Las otras tres bases aéreas impactadas este domingo fueron las de Olenya, en el Ártico; Ivanovo, al noreste de Moscú; y Dyagilevo, al sur de esta

capital. Las cuatro bases han sido usadas por Moscú para atacar a Ucrania. Explosiones también sacudieron la ciudad ártica rusa de Severomorsk, sede de la principal base naval de la Flota del Norte de Rusia, que presta servicio a submarinos con armamento nuclear.

Hasta donde se sabe, los conductores de los camiones que transportaron los drones no estaban al tanto de lo que sucedía. Uno de ellos fue detenido cerca del aeródromo de Belaya. Mientras que habitantes cerca de la base de Olenya dijeron haber visto a un conductor corriendo en pánico mientras drones se disparaban repetidamente desde la parte trasera de su camión. Posteriormente, declaró a la policía que le habían ordenado estacionar su vehículo en un área de descanso cerca de la ciudad de Olenegorsk, donde alguien lo esperaba.

Imágenes tomadas en otras partes

de Rusia mostraron drones elevándose desde la parte trasera de otro camión mientras los transeúntes observaban estupefactos.

Para la fuerza aérea rusa, los aviones atacados eran activos valiosos: el icónico Tupolev Tu-95 "Bear", un bombardero estratégico de largo alcance capaz de llevar ojivas tanto nucleares como convencionales; el Tu-160 "Blackjack", el avión de combate más grande del mundo, y el Tu-22M3 "Backfire", el caballo de batalla de ataque supersónico de la flota.

Este domingo también hubo una ola de bombardeos contra puentes y líneas ferroviarias rusas en regiones fronterizas con Ucrania. Al menos siete personas murieron.

Para este lunes están previstas negociaciones entre Moscú y Kiev en Turquía. Aunque las expectativas de algo bueno son bajas.